

Abel Albino “Las personas se nutren con una cucharadita de leche y un beso”

POR GIANINA MICHELOTTI (COM. 05)

El doctor Abel Albino creó la fundación CONIN en la Argentina y dedicó los últimos 20 años de su vida a combatir la desnutrición con una metodología integral y con el convencimiento de que es la única manera de reconstruir una gran nación.

La historia de este médico pediatra mendocino comienza un día en el que se cansó de ver pobres. Fue entonces cuando renunció a una radiante carrera en biología molecular en Europa, en donde no terminaba de hallar paz. Porque la felicidad, tal como aseveraba San Josemaría, radica en servir a los demás en lugar de servirse a uno mismo: “Que tu vida no sea estéril; se útil, deja huella”. Y así lo hizo Abel Albino, así lo hace cada día de su vida en CONIN (Cooperadora de Nutrición Infantil) cuando entrega su bondad, su tiempo, sus conocimientos y su colosal amor a quienes están olvidados en un “cono de sombra del que no podrán salir sin ayuda”. Es alegre y esperanzado este doctor, aunque su voz vehemente nos haga prestarle atención a un tema lamentable que corroe las entrañas de nuestro país, que está frente a nuestros ojos miopes, que no podemos seguir ignorando. Un apasionado, un idealista, un luchador tenaz; que tiene los pies enraizados en la tierra. Con ellos, recorre el país entero en busca de niños pobres y desnutridos a quienes salvarles la vida, “de Mendoza a Buenos Aires, de Tierra del Fuego a La Quiaca”. “*Pedes in Terra Ad Sidera Visus*; con los pies en la tierra y mirando las estrellas”, así reza el lema de la Universidad de Tucumán en la que estudió medicina y esta es la brújula que ha elegido seguir con sus pasos. “Es una maravillosa manera de vivir”, atestigua con el fulgor de su mirada.





SU IMPRONTA

Abel Albino nació hace 66 años en el seno de una familia que amó tanto el país como la solidaridad. La familia Albino le dio al General San Martín todo lo que tenía, porque se identificaba con su causa y con su pasión. “Mi papá hablaba de San Martín, de Sarmiento, de Belgrano, y lloraba. Así me criaron”, recuerda emocionado, y remata con gratitud: “Soy consecuencia de la educación que me dieron”.

Albino logró transpolar esta solidaridad a su propia familia, en la que reinan las mujeres; María Cecilia, María José, María Julia, María Pilar y María Luisa son sus cinco hijas. Su esposa, Cecilia Barrio, antes de fallecer de un derrame cerebral, le expresó lo que se convirtió en su mandato: “Pase lo que pase conmigo, Abel, no te quiebres, no te quiebres, repitió. Seguí adelante. Lo que haces es muy bonito. Siempre hemos estado orgullosos del papá”.

PISADAS QUE HACEN HISTORIA

“Soy un simple médico de niños que detesta la pobreza; me saca, me seca”, sintetiza, tajante. Se graduó de médico en la Universidad de Tucumán en 1972. Al año siguiente viajó a Chile y se especializó en pediatría en el Hospital Luis Calvo Mackena. Allí, conoció a quien fue su referente en la problemática de la desnutrición infantil: el Prof. Dr. Fernando Mönckeberg.

El título de Doctor en Medicina lo obtuvo en la Universidad Nacional de Cuyo en 1987. Cinco años después, viajó a España para estudiar Biología Molecular en la Universidad de Navarra. El joven doctor sintió profunda tristeza al identificar una enorme brecha entre Europa y la Argentina. “Me dolió el alma ver países tan pequeños que son potencias, y el nuestro, que es gigantesco, arruinado. Me hallaba en el cora-

zón del mundo haciendo una especialidad de vanguardia, pero no estaba en paz, no vivía feliz”, recuerda.

¿Cuándo decidió cambiar de rumbo?

Un día iba caminando por una calle interna de la facultad y encontré un diario tirado en la acequia. Aunque no suelo meterme en las acequias, ¡esa vez lo hice! En una entrevista, le pedían a la Madre Teresa de Calcuta que definiera la paz. Ella lo hizo así: “El fruto del silencio es la oración, el fruto de la oración es la fe, el fruto de la fe es el amor, el fruto del amor es el servicio, y el fruto del servicio es la paz”. Y ahí empieza esta historia. Renuncié al hospital; le expliqué al profesor: “Estoy haciendo una especialidad del futuro cuando yo soy de un país que no tiene solucionado su pasado. Soy médico de niños. Si hay algún chico que me necesita, es digno y honorable que me vuelva”.

¿Cómo siguió la historia?

Me volví sabiendo que tenía que servir, pero sin saber ni a quién ni cómo. Al poco tiempo regresé a Europa con grandes posibilidades de que me contrataran; el sueño del pibe. Fui primero a Roma, porque era la beatificación de San Josemaría. El Papa Juan Pablo II pidió: “Sigan el ejemplo del beato Josémaría; ocupense de los más pobres, de los más necesitados”. Servir, decía Madre Teresa; a los más necesitados, indicaba el Papa. Se me redondeó la idea.

“¿Cuándo tenemos pobres?”, reflexionaba Albino. “Cuando los chicos padecen problemas neurológicos. Entonces, decidí dedicarme a la actividad mental. Renuncié por segunda vez a Europa y volví a la Argentina”. El médico organizó un congreso sobre debilidad mental e invitó al Prof. Dr. Mönckeberg, quien explicó que la desnutrición era la única debilidad mental que se podía prevenir y revertir, la única creada por el hombre. “Hace 40 años Mönckeberg aseguraba que iba a sacar la desnutrición en Chile”, cuenta Albino. “Parecía un sueño, pero fue real. De 36 centros CONIN solo quedaron 12, destinados a atender desnutridos secundarios.” Tan exitosos fueron los centros ¡que dejaron de ser necesarios!”.

“SOY UN SIMPLE MÉDICO DE NIÑOS QUE DETESTA LA POBREZA; ME SACA, ME SECA”

QUEBRAR LA DESNUTRICIÓN; EL MANDATO

Iniciar este camino no fue fácil. Para poder ocuparse del nuevo proyecto el doctor renunció a su trabajo en el hospital. Se quedó sin obra social, sin sueldo y hasta hipotecó su casa. Como quería tocar al núcleo del problema, Albino se metió en los ranchos para ver cómo vivían las personas de condición más humilde. Comprendió que “la desnutrición es el resultado final del subdesarrollo”.

¿Qué valor agregado tiene CONIN frente a otras metodologías que intentan extirpar el hambre y la desnutrición?

Nosotros hacemos un abordaje integral, multidisciplinario y multicausal de la problemática social que origina la extrema pobreza. De nada sirve que alimentemos a un chico si lo devolvemos al ambiente hostil del que

proviene. Si tiene hambre, le das un sándwich. Dentro de seis horas tiene hambre de vuelta. ¡Eso es el hambre! Solucionarlo es facilísimo. Pero para eliminar la desnutrición se necesita una visión completa y por lo menos una generación entera. En CONIN trabajamos con todas las facetas que generan este problema; brindamos educación nutricional, educación para la salud, lactancia materna, jardín maternal, jardín infantil, estimulación temprana, escuela de arte y oficio, programa de educación agraria, lectoescritura para analfabetos, ropero familiar, club de padres, escuela de padres, documentación y legalización de la familia. ¡Así se quiebra la desnutrición!

¿Cuál es la clave, doctor?

No es solamente de pan que vive el hombre. Las personas se nutren con una cucharadita de leche y un beso. El alimento es fundamental, pero es el 50 por ciento del conflicto. El otro 50 es amor. “Como Dios quería estar en todos lados”, dice un antiguo proverbio judío, “creó a las madres”.

No hay nadie en el mundo preparado como una mujer para dar amor. Besar al niño, morderle el cachete, contarle del payaso plim plim que se pinchó la nariz. Ese estímulo repetitivo, estable y amoroso cablea su cerebro, exagera su imaginación y aumenta su creatividad. Otro será el destino de un chico que vive en un ambiente chato y gris, desprovisto de color, de música, de alegría, con una figura materna desdibujada o ausente. Mönckeberg hizo un experimento con dos ratas hermanas. Las separó en dos cajas distintas, en dos habitaciones diferentes y les dio de comer exactamente lo mismo. Sin embargo, a una la acariciaba y le cantaba durante cinco minutos por día. Al cabo de tres meses la rata acariciada era casi tres veces el tamaño de su hermana, tenía el pelo más largo y brillante, los ojos más grandes y luminosos, el hígado y el cerebro, el doble de grandes. La rata “mimada” jugaba con otras, mientras que su hermana había quedado marginada y cuando se la intentaba acariciar, atacaba.

¿Es posible revertir los daños cerebrales?

Dicen que el cerebro es muy plástico; que un chico violado y maltratado después se acomoda, y hasta puede llegar a Harvard. Cuando una mujer embarazada ha recibido estímulos negativos como violaciones o atropellos, los brazos de los cromosomas de su bebé son menores y por ende su vida es más corta. Hay alteraciones físicas, psíquicas, químicas; daños estructurales. Las experiencias negativas dejan marcas para toda la vida. Es muy difícil que el cerebro vuelva a la normalidad. La persona que tiene un cerebro que crece veinte, treinta o cuarenta por ciento menos que uno normal, tendrá ¡un veinte, treinta, cuarenta o cincuenta por ciento menos de posibilidades en la vida!

Albino prueba que el primer año del bebé es el de mayor crecimiento cerebral; se forma el 80 por ciento del peso del cerebro que tendrá de adulto. “Es la etapa del cableado neurológico; la primavera del sistema nervioso central”. Al nacer, el cráneo mide 35 centímetros.

En el primer año de vida, crece 12 cm, uno por mes. En el segundo, solo dos; uno en el primer semestre, cuando pasa a ser una unidad cerrada, y otro en el segundo. “Aunque nacemos y morimos con la misma cantidad de células, de las 100 mil a 140 mil millones de neuronas que tenemos en los 3 mm de espesor de la corteza, cada persona emite hasta 15 mil cables; si hay buena alimentación, 50 por ciento, y adecuada estimulación, 50 por ciento”, explica Albino.

“COMO DIOS QUERÍA ESTAR EN TODOS LADOS”, DICE UN ANTIGUO PROVERBIO JUDÍO, “CREÓ A LAS MADRES”

“El cerebro cableado luego podrá ser educado. La educación es una semilla estupenda, pero toda semilla para fructificar necesita de un sustrato, y el sustrato funcional es el cerebro intacto. Si no tengo cerebros intactos, ¡no tengo qué cosa educar!”, exclama

Abel Albino. “En cambio, si tengo cerebros intactos, luego lo educo, simultáneamente pongo cloacas, agua corriente y caliente, y luz eléctrica en cada casa argentina, ¡tendré una potencia en 30 años! Pero para eso hay que dejar de pensar en las próximas elecciones y empezar a pensar en las próximas generaciones, como decía Winston Churchill”.



¿Qué futuro nos espera?

Mientras la principal riqueza de un país, que es su capital humano, esté dañado, el país no tiene futuro. El 30 por ciento de la población argentina vive debajo de la línea de pobreza. ¡¡¡No tenemos futuro!!! Y no habrá salida hasta que no abordemos con absoluta seriedad y con gran responsabilidad este problema que es el EL tema que nos ocupa. Puedo asegurar con todo conocimiento y convencimiento por la autoridad que me dan mis 41 años de médico, mis 66 años de vida y mis 20 años trabajando en la desnutrición que este tema es más importante que cualquier otro que se toque hoy en el país. Es crucial, vital, capital. Europa sale de sus dos guerras absurdas, porque



ÉSTE SERÍA EL CEREBRO DE UN NIÑO DE 1 AÑO, BIEN ALIMENTADO Y ESTIMULADO.



ÉSTE SERÍA EL CEREBRO DE UN NIÑO DE 1 AÑO, MAL ALIMENTADO Y POCO ESTIMULADO.

el intelecto estaba intacto. América latina no sale de su atraso crónico, porque nuestro intelecto está dañado. Allá, pobreza externa. Aquí, pobreza interna.

¿Qué caracteriza a una persona pobre?

El pobre no es igual a nosotros sin plata. Es pobre en alimentos, en historia, en familia, en amigos, en sueños, en entusiasmo, en educación, en introspección, en retrospectiva y en experiencia adquirida. Y ENCIMA ¡no tiene plata! Padece una serie de dificultades que no le permiten ponerse de pie. El 80 por ciento de los presos en Buenos Aires no ha completado la primaria. Se dan argumentos ridículos para explicarlo y no se comprende la verdadera razón que es que carecen de un intelecto adecuado. A veces, livianamente, decimos que son vagos. No son vagos, son tristes; tienen una tristeza profunda que roza la depresión. El 40 por ciento de la población argentina no tiene agua y el 60 por ciento no tiene cloacas.

Ramón Carrillo, el primer ministro de Salud que tuvo la República Argentina, señalaba que los hongos, los virus y las bacterias son pobres causas de enfermedad al lado del daño gigantesco que produce la falta de saneamiento ambiental. También Sarmiento denunciaba: “No puede ser que una persona quede ciega después de las seis de la tarde”. Los invito a entrar a un rancho después de esa hora. Y nos preguntamos cómo el que limpia el vidrio de los autos nos impone su servicio y si no lo aceptamos, nos insulta. “¿Y a este qué le pasa?”, nos indignamos. Acompañenlo a su casa, fíjense cómo vive...

¿Percibe indiferencia?

He visto prostitución, drogadicción, violaciones, incestos; he visto degradación material y moral. Y me he dado cuenta de que el hombre mata no con el cuchillo, sino con el corazón.

Es la indiferencia, el desprecio con que mira estas cosas; NO LE IMPORTA NADA, cada uno está haciendo la suya, la individual, la personal, y mucho de los que se meten en política se meten para hacer negocios, no en búsqueda del bien común. Yo entro en estos hogares, me siento en las camas inmundas, observo cómo vive la gente; sé que cuando es tiempo de papa desayunan, almuerzan, meriendan y cenan papa. Cada vez que veo un perro flaco, freno, lo sigo y llego a un chico sufriendo. Para mí un perro con hambre es señal de un chico sufriendo. Un día en la ruta vi un perro que ladraba como loco, lo seguí, se metió a través de unos yuyos y me llevó a un rancho en donde tres tipos estaban violando a un chico. Al día siguiente fui con seis jueces de menores; no uno, ¡seis! Un profesional universitario deslizó: “Doctor,

usted es un hombre intolerante; tiene que respetar la cultura de la gente”. Estamos desenfocados. Hace rato venimos desenfocados. Una minoría dice una estupidez y una mayoría silenciosa la acepta, aunque no estemos de acuerdo.

“Y ME HE DADO CUENTA DE QUE EL HOMBRE MATA NO CON EL CUCHILLO, SINO CON EL CORAZÓN”

Abel Albino cala aún más hondo en esta crítica: “Un día dijeron que yo atendía extranjeros. Es cierto, el 28 por ciento de los padres son extranjeros, pero el 100 por ciento de los chicos son argentinos. ¡Yo soy médico de niños! Además, no me interesa en absoluto si una persona es argentina nativa o naturalizada. Lo que me concierne es si me necesita o no me necesita. Estoy convencido de que existe una sola raza, la de los hijos de Dios; un solo color, el de los hijos de Dios; y una sola lengua, que es la que le habla a la cabeza y al corazón, sin ruido de palabras, y que le dice que debemos amarnos los unos a los otros como Él nos amó. Si no,

¡esto NO CAMINA! Yo amo a mi país, pero alguien que no nació aquí y ha elegido la Argentina para vivir merece todo el respeto y toda la consideración. ¿No dice acaso nuestra Constitución que este es un país abierto para todos los hombres del mundo de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino invocando la protección de Dios? Si dice eso, hagamos eso. Si no, saquémoslo en la próxima reforma constitucional. ¡Pero no seamos caretas! Estamos muy preocupados por qué cosas van a heredar nuestros hijos. Lo importante realmente es qué hijos va a heredar este país nuestro. ¿Ventajistas, cancheritos? ¿O personas éticas, morales, que quieran al país?”.

¿Qué lugar ocupa la mujer en esta lucha?

Yo creo en el talento de la mujer y en su sensibilidad de madre; aunque no sea madre, es una pastora de la vida. El hombre es de mirar lejos, pero la mujer se ocupa de dar soluciones inmediatas constantemente; mira lo contingente, piensa qué van a comer hoy. Esa es la complementariedad maravillosa; la luz alta y la luz baja. La visión del ahora, tan clara, tan noble, tan buena que tiene la mujer es insustituible; no se puede soslayar. Por eso, la mayoría son mujeres en los centros CONIN. No porque los hombres no quieran colaborar, de hecho lo hacen; pero, en general, las grandes asistentes son mujeres.

¿Cómo puede acompañar la madre?

Presentamos en la Universidad de Harvard la incorporación de la madre al tratamiento como principal agente sanitario. Marcelo Montorzi, Investigador Mayor de la Facultad de Harvard, evaluó CONIN y concluyó: “La atención integral del niño desnutrido y la incorporación de la

madre al cuidado cotidiano es una estrategia sinérgica que genera una recuperación veloz del grado evolutivo y psicomotriz, del peso y la talla de los pacientes”.

“Nuestro siglo [XX] no pasará a la historia por las dos bombas mundiales o por la desintegración atómica, sino por un hecho mucho más significativo; por un feminismo victorioso que se apoya en dos pilares fundamentales: El valor insustituible de la presencia de la mujer en el hogar y la vigencia efectiva de la indisolubilidad del vínculo matrimonial. Porque las mujeres argentinas sabemos sin necesidad de sutiles racionamientos que solo en la familia y en el matrimonio indisoluble el amor puede lograr su más plena expresión”. Esto les transmitió Eva Duarte de Perón a las mujeres catalanas en 1946.

¿Qué valía tiene la familia?

La familia es la única escuela de humanidad que existe. ¿Dónde aprende una mujer a ser mujer si no es mirando a su madre?, ¿un niño, a respetar a un anciano, si no tuvo un abuelo? La familia, la sociedad más perfecta que hay; nos quieren por lo que somos, no por lo que tenemos.

CONIN, EL SUEÑO QUE SE HACE REALIDAD

“Quebrar la desnutrición infantil en la Argentina, comenzando por Mendoza y luego extenderse al resto de América Latina”. Con esta misión como faro, Albino, junto con muchos colaboradores, creó la Fundación CONIN el 4 de septiembre del 1993, siguiendo el exitoso modelo implementado por Mönckeberg en Chile y gracias al cual dicho país cuenta con el índice más bajo de desnutrición en Latinoamérica. ¿La aspiración? “Un país con igualdad de oportunidades, donde todos puedan desplegar su potencial genético, donde todos sus miembros pueden optar con libertad el camino a seguir, no limitados por incapacidades intelectuales provocadas por la misma comunidad”.

¿Qué ha logrado CONIN en la Argentina?

Hemos hecho el primer hospital de recuperación nutricional de la República Argentina en donde ya hemos tratado a mil desnutridos graves con cero de mortalidad. ¡Ese hándicap no lo tiene nadie en el mundo! El conocimiento científico siempre es una espiral con una base ascendente. La base la hizo Mönckeberg con los centros de tratamiento, nosotros le agregamos la vertiente de los centros de prevención. Abrimos el primero del mundo. Más de 12 mil niños han salido ya con un futuro mejor, y hoy atendemos a 4 mil chicos en el país y en el extranjero.

La fundación CONIN se dedica a la prevención y a la recuperación de la desnutrición infantil y trabaja sobre tres pilares: docencia, asistencia e investigación. La docencia es el epicentro de la prevención, porque dado que el cuidado del niño depende de terceros que en situación de pobreza, generalmente, no tienen ni los medios ni la educación necesaria para poder hacerse cargo de la crianza, en CONIN se brindan distintos programas para capacitar de manera integral a la fa-

milia. La asistencia se materializa con programas que apuntan a satisfacer las necesidades de los beneficiarios mediante esfuerzos mancomunados que eviten el asistencialismo -que provoca dependencia, falta de autoestima y más pobreza. Finalmente, la fundación investiga sobre pobreza y desnutrición, para cuantificar y exponer el impacto de las estrategias que efectúan. Como la metodología probó ser exitosa, se expandió a través de la Red CONIN, una suerte de “franquicias solidarias” en manos de ONG que quisieron sumarse al proyecto. Así, CONIN ha replicado más de 40 Centros de Prevención en 15 provincias de la Argentina y cuenta con más de 20 centros en formación. La sede central, en Capital Federal, se ocupa de capacitar, asesorar, relevar y monitorear el resto de las sedes, que se autogestiona y autosustenta. A su vez, se ha exportado el modelo a Paraguay, a Perú y a Gambia (África Ecuatorial). “Si tenés un prototipo de un auto y querés que lo evalúen, lo llevan al París Dakar. Si el auto va y vuelve, ¡es un caño!”, ejemplifica Albino. “Se probó CONIN en Gambia, que sufre un 85% de analfabetismo. Si funciona ahí, funciona en todos lados. ¡La rompimos! Por eso, recibimos dos nuevos premios el mes pasado”.



Pediatras, trabajadores sociales, especialistas en atención temprana y nutricionistas son quienes prestan servicio para que marche CONIN; alrededor del 60 por ciento es rentado y el resto, voluntario. Además de las ONG y las instituciones del Estado que contribuyen económicamente con la fundación, existen otras dos fuentes de ingresos, el patrocinio y los amigos CONIN (ver el recuadro “Cómo colaborar con CONIN”).

OBLIGACIÓN MORAL Y POLÍTICA

“Los que hemos aprendido a leer y a escribir en este país tenemos la obligación moral de que los niños puedan desplegar su potencial genético para tener

igualdad de oportunidades”, sostiene Albino con ímpetu. “Tenemos que procurar que cada niño tenga una escuela adonde ir, un agente sanitario que lo asista, y una dieta equilibrada que le posibilite un desarrollo físico y mental adecuado. ¡¡¡Esto es una cuestión de prioridad política!!! ¡Rescatemos nuestra nación! Solo lo podremos hacer el día en que los gobiernos, las ONG, el empresariado y la comunidad trabajen en conjunto. La patria está enferma y, al igual que cuando una madre lo está, todos los hijos tienen que estar a su lado, borrando las diferencias que existan.

Hay otras ONG que se dedican a luchar contra el mismo problema que CONIN. ¿No considera más efectivo aunar esfuerzos detrás de un método que ya ha probado que funciona?

Nosotros estamos convencidos de que debemos trabajar todos juntos hacia un objetivo. Sucede que empezamos hace ya 20 años en la Argentina; para hacerlo llamamos al mejor del mundo, Fernando Mönckeberg, quien es nuestro vicepresidente; tenemos un programa muy desarrollado y pulido; exportamos el modelo a Paraguay hace ocho años, estamos hace cinco años en Gambia; contamos con libros publicados y varios premios. Así que, en buena hora existan nuevas iniciativas, las aplaudimos y les deseamos un gran éxito; me parecen muy nobles. Lamento que quienes empezaron hace poco tiempo no se sumen a una metodología que ya funciona. Otras ONG apuntan a lograr que el tema sea política de Estado; mientras, nosotros implementamos un modelo concreto de gestión para terminar con la pobreza y la desnutrición.



A Albino le irrita escuchar cuando un político se jacta: “Nunca estuvimos mejor”. “Este tipo está hablando de ellos”, ríe con la pizca de ironía que suele condimentar sus sagaces críticas. “¡Claro que estuvo mejor el país!”, acentúa el doctor mendocino antes de enumerar hechos históricos que así lo demuestran y que lo llenan tanto de orgullo como de añoranza. “Cuando nace la República Argentina, en 1853, éramos el último orejón del tarro del concierto latinoamericano. Teníamos 800.000 habitantes ¡y el 87 por ciento, analfabetos! El primer país del mundo que

quebró el analfabetismo no fue Inglaterra o Estados Unidos, ¡fue la República Argentina!, cuando un hombre, Faustino Sarmiento, dijo: ‘Hay que hacer de la Patria una gran escuela’. Y después lo criticamos; es fantástico”, apunta con sarcasmo. “En 1900 la Argentina era la séptima economía del mundo. Cuando en 1913, se hizo el subte de Buenos Aires, solo tenía subte Moscú, París, Londres y NY. El asombro del mundo, nos llamaban entonces. Fuimos cayendo hasta la crisis de 2001 que fue la más grande del país y el default más importante de la historia económica del mundo. Hemos logrado lo imposible: ¡quebrar a unos de los países más ricos de la tierra! Y hoy nos siguen llamando el asombro del mundo, porque nadie entiende qué fue lo que pasó. ¿Una invasión extraterrestre?”, bromea, incrédulo, y concluye: “Tenemos la obligación moral de trabajar en el país y el derecho a que nos dejen hacerlo honradamente”.

“HEMOS LOGRADO LO IMPOSIBLE: ¡QUEBRAR A UNOS DE LOS PAÍSES MÁS RICOS DE LA TIERRA!”

Actualmente se implementa la metodología CONIN en los Centros de Primera infancia de Ciudad de Buenos Aires. ¿Podría CONIN encargarse de aplicarla en cada rincón del país y ser el Estado el que asista económica y estructuralmente?

Hemos tenido conversaciones en este sentido, pero es poco probable lograrlo por generación espontánea en un país anárquico como es el nuestro. Del mismo modo que con las cuentas del rosario; hay que ir de a uno, de a uno, de a uno. Vamos ganando voluntades, sumando adhesiones. Ya estamos trabajando con el Gobierno de la Ciudad, con el Gobierno de Salta; y con algunos municipios como el de Jesús María (Córdoba), Tigre, Mar del Plata, Vicente López y San Isidro.

¿El desafío es lograr que este modelo evolucione a una política de Estado?

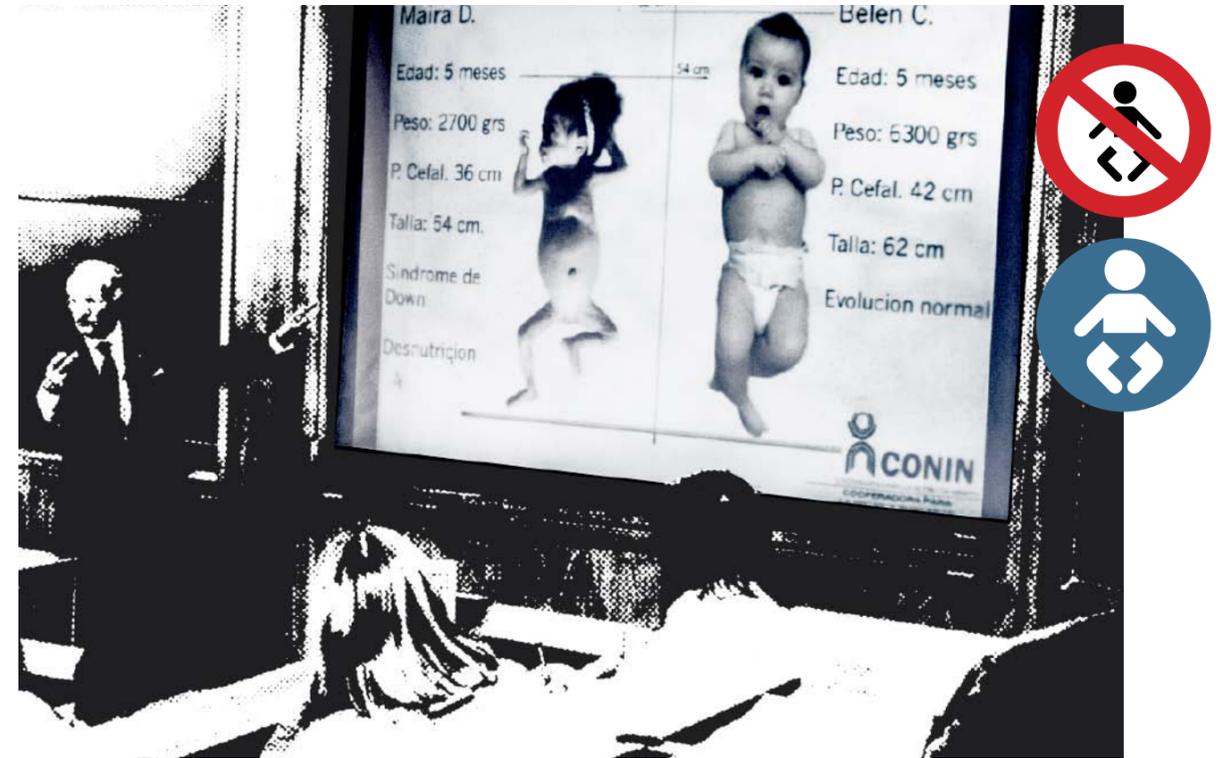
Sí, es vital que el Estado entienda que es una necesidad urgente; que no buscamos nada para nosotros, que queremos que el país mejore para volver a ser una gran nación. Y que tenemos que terminar definitivamente con la estúpida guerra del hombre contra el hombre e iniciar la única guerra en la que todos ganan que es la del hombre contra el hambre.

¿Considera que sería posible lograrlo?

¡La esperanza es lo último que se pierde! Yo vivo con la esperanza de que alguien se dé cuenta de que esto es una cosa seria y que estamos trabajando con resultados monumentales, que de todas partes del mundo elogian lo nuestro; y que falta que, “como nadie es profeta en su propia tierra”, nos llamen y nos digan cómo hacer para expandir CONIN y hacer una política de Estado.

Dado que se avecinan las elecciones, ¿cree que es un buen momento para insistir?

Cuando vienen las elecciones todos están inquietos por sumar voluntades. Ojalá se inquieten por este tema; nosotros, encantados.



RECONSTRUIR LA GRAN NACIÓN

Un auténtico patriota este doctor, fiel a ideales que hoy parecen sepultados en un libro polvoriento de historia. Se preocupa en reivindicar a quienes fueron los padres de nuestra Patria, que hoy han sido tan vapuleados “con la excusa de humanizarlos”. Albino nos recuerda que la palabra Patria viene de pater, el lugar legado por los padres. Transmite así lo que mamó desde pequeño: amar al país y a quienes lo edificaron. “Nicolás Avellaneda decía: ‘Los pueblos que no conservan sus tradiciones, no guardan conciencia de sus destinos. Y los que se apoyan sobre sus tumbas gloriosas, son los que mejor preparan el porvenir’. ¿Qué hacemos nosotros con los padres de la Patria, con los que hicieron esta Nación? ¿Los homenajeamos y los mostramos como los hombres maravillosos que fueron? ¿O juzgamos sus vidas de hace 200 años con pautas actuales? Estamos destruyendo nuestro patrimonio, nuestra historia”.

“En 1868 asume el presidente Sarmiento. Tras hacer un censo, pide una reunión de gabinete para esa misma noche. Anuncia: ‘Señores vamos a trazar la política de Estado para los próximos 100 años en la Argentina. Educar, educar, educar’. Hizo 1.117 escuelas públicas y 400 escuelas privadas (...)” narra admirado. Otro, Juan Bautista Alberdi. ‘Tenemos que ser 80 millones de habitantes para que el país funcione’, recomendaba, desde el fondo de la historia. Hoy somos la mitad. Argentina es un país enormemente grande, sorprendentemente rico y peligrosamente vacío”. Conmueve la reflexión que lanza Albino: “¿Qué tenían esos hombres

en la cabeza y en el corazón, que hacían esas cosas gigantescas? Voluntad, ganas, entusiasmo, patriotismo, abnegación, arrojo, cariño, amor por lo que hacían y orgullo. Nosotros no podemos siquiera pintar los edificios que nos dejaron nuestros abuelos, si es que ya no los vendimos. Hemos perdido la virilidad y la vergüenza. Algo grave nos pasó, porque encima no nos damos cuenta”, se lamenta.

¿Por qué cree que funcionó la Metodología CONIN en Chile y a la Argentina le cuesta tanto?

Porque los chilenos son más ordenados, respetan la intelectualidad, y cuando se da una orden, se cumple; se respeta al jefe, a los mayores. Nosotros no respetamos nada, atropellamos todo, “nadie más que yo”.

¿Queda esperanza, entonces, en un país lleno de argentinos?

Yo tengo esperanza, ¿sabés por qué? Porque hoy estoy siendo entrevistado por una mujer joven. Ustedes, los jóvenes, detectando esto a tiempo, canalizando esta problemática, buscando soluciones, generando compromiso, van a lograr un cambio. Posiblemente, yo no lo vea ya, pero hay que trabajar para eso como rotariano que soy; sembrar árboles bajo cuya sombra uno nunca se va a sentar. No veré los resultados de estas semillas que voy difundiendo en el alma y en el corazón de mucha gente, pero veo personas jóvenes comprometidas ¡y eso es fantástico! De ahí lo bueno de juntar al abuelo con los chicos, porque el abuelo tiene toda la experiencia, pero ya no tiene tiempo. Y el niño tiene todo el tiempo, pero no tiene experiencia. Por



tanto, la mejor manera de trasvasar es uniendo el grande con el joven. La mejor amalgama que existe.

EL MENSAJE

Ha tenido la valiosa oportunidad de conversar con el Papa hace poco tiempo. ¿Cuál ha sido su mensaje?

El Papa, una vez más, nos dio un cariño y una recepción tan linda. Me saludó como a un amigo de toda la vida. Él ya nos había dado un premio "Juntos Educar" del Arzobispado de Buenos Aires. Felicitó y bendijo lo que estamos haciendo y los premios que hemos recibido.

¿Cree que al Papa le interesaría impulsar el modelo CONIN en todo el mundo?

Le pregunté si no abriría un congreso mundial de nutrición en Roma, y él me contestó entusiasmado: "¡Y abrámoslo! ¿Qué se necesita?". Hemos visto el cariño con el que trata a los niños enfermos. Nos fuimos muy conmovidos de estar con él.

¿La Iglesia colabora de alguna forma con CONIN?

La Iglesia no está en las cosas temporales, sino en los temas espirituales; eso es lo que corresponde. Sí trabajamos con Cáritas en Santa Fe. Qué más quisiéramos que Cáritas acepte este desafío, levante este guante, porque podría-

mos expandir los centros CONIN maravillosamente bien en toda la República Argentina. Nos beneficiaríamos todos combatiendo la pobreza y la desnutrición.

¿De qué manera nos ayudaría a todos suprimir la desnutrición?

"La promoción de los derechos humanos sigue siendo la estrategia más efectiva para combatir las desigualdades entre los hombres y los pueblos, y para combatir la inseguridad, pues las víctimas de las penurias y la desesperanza, cuyos derechos son atropellados por la impunidad son una presa fácil del llamado a la violencia y pueden convertirse en violadores de la paz", proclamó el Papa Benedicto XVI en 2008, en la Asamblea Anual de las Naciones Unidas en Washington.

Como un apóstol, el doctor Abel Albino encarna la honorable ofensiva contra la miseria, la desnutrición y la desigualdad social, convencido de que es la única posibilidad que nos queda a los argentinos para salir a flote y aprovechar el potencial que atesora este país. Exhorta el compromiso de todos los que habitamos este territorio; políticos, ONG, empresas, jóvenes. Mientras espera respuestas, no pierde el tiempo; se arremanga sin pereza, se mete en cientos de ranchos, cura niños desnutridos y se aboca a solucionar el problema más cruel que sufrimos hoy. Lo hace con amor y una sonrisa, porque sabe que al pisar barro, deja huella. Una huella con la que acciona y con la que inspira.

"CONIN NO ES UNA COSA GRANDE; ES UNA COSA INMENSA", afirma.

CONIN es tal como él. Me fui pensando en todo lo escuchado y concluí: a este médico habría que darle el Premio Nobel...



Hotel 5 Estrellas, localizado dentro del predio de 600 hectáreas de la selva Iryapú. • 162 habitaciones divididas en 4 categorías todas con vista a la selva. • 8 sofisticadas Vilas con vista al Río Iguazú. • Restaurante Naipi - Tiki Bar. 800m2 de piscinas. • Exclusivo Spa. • Salones para todo tipo de eventos sociales y corporativos.

RECONOCIMIENTOS EN ESPAÑA

EL DR. ABEL ALBINO, FUNDADOR Y PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN CONIN, RECIBIÓ EL PREMIO MATAIX A LA "MEJOR INICIATIVA INSTITUCIONAL A FAVOR DE LA NUTRICIÓN" POR PARTE DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE NUTRICIÓN Y CIENCIAS DE LA ALIMENTACIÓN (AEN) EL MARTES 9 DE ABRIL DE 2013, EN GRANADA, ESPAÑA. A SU VEZ, EL DR. FUE NOMBRADO ACADÉMICO NUMERARIO DE DICHA ACADEMIA ESPAÑOLA.

CÓMO COLABORAR CON CONIN

PADRINAZGO CENTRO DE PREVENCIÓN: ES POSIBLE APADRINAR A UNO O MÁS NIÑOS QUE ASISTEN AL CENTRO DE PREVENCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN INFANTIL (530 PESOS MENSUALES POR NIÑO). DE ESTA MANERA, EL NIÑO Y SU FAMILIA TENDRÁN LA OPORTUNIDAD DE RECIBIR EDUCACIÓN Y ASISTENCIA ALIMENTARIA.

PADRINAZGO CENTRO DE RECUPERACIÓN: SE PUEDE APADRINAR A UNO O MÁS NIÑOS INTERNADOS EN EL CENTRO DE RECUPERACIÓN DE LACTANTES DESNUTRIDOS (6.300 PESOS MENSUALES POR NIÑO). ESTO ACERCA LA OPORTUNIDAD DE RECIBIR UN TRATAMIENTO INTEGRAL AL NIÑO; Y ALIMENTACIÓN Y EDUCACIÓN A LA MADRE, MIENTRAS SU HIJO SE ENCUENTRA INTERNADO.

AMIGO DE CONIN: MEDIANTE UN APORTE MENSUAL VOLUNTARIO SE COLABORA PARA FORTALECER LOS PROGRAMAS ACTUALES, EL ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y EL DESARROLLO DE NUEVOS PROYECTOS.

DATOS DE CONTACTO

TELÉFONOS
+ 54 261 4205004
4203331

INFO@CONIN.ORG.AR
REDCONIN@CONIN.ORG.AR
HTTP://WWW.CONIN.ORG.AR



LOI SUITES
IGUAZU HOTEL

www.loisuites.com.ar

Selva Iryapú sin Número - Casilla de Correo n°11 - 3370 - Puerto Iguazú - Misiones - Argentina